

Foto: ManRoVal



De izquierda a derecha, en la recepción de la Nunciatura Apostólica, monseñor Dominique Mamberti, monseñor Angelo Becciu, cardenal Jaime Ortega, Bruno Rodríguez, María Ester Reus, Homero Acosta, Caridad Diego y monseñor Rubén Darío Mainardi.

El tercer día de trabajo de la X Semana Social Católica comenzó con la celebración de la Santa Misa, presidida por monseñor Emilio Aranguren y concelebrada por monseñor Juan García, Arzobispo de Camagüey. La propia composición de esta asamblea litúrgica, en la que participaron obispos, sacerdotes, diáconos y fieles laicos, manifestó un vivo ejemplo de la pluralidad en la unidad al interior de la Iglesia, marcada por la comunión. Este mismo espíritu animó la sesión matutina, en la cual un panel integrado por laicos con responsabilidades en las diferentes pastorales eclesiales abordó las características y los límites de los espacios públicos de la Iglesia en la sociedad cubana actual. Sergio Lázaro Cabarrouy, de la diócesis de Pinar del Río, se refirió a la presencia católica en el área de la comunicación social, en particular mediante las publicaciones eclesiales, cuya acción debe conducir a crear puentes de diálogo y no fortalezas de exclusión. Gustavo Andújar, habanero, vicepresidente de SIGNIS-mundial y presidente de SIGNIS Cuba, insistió en esta idea, al considerar el fomento de lazos de comunión en el seno de la sociedad como la misión principal de la presencia social del laicado católico. Maritza Sánchez, directora de *Caritas Cuba*, describió con amplitud el trabajo de esta organización por los sectores sociales de situación más precaria o de riesgo, tanto en el nivel asistencial como en el plano formativo. Una formación ésta que se integra a la nutrida red educativa de la Iglesia en Cuba, actividad a la que no renuncia la Iglesia a pesar de la no existencia de escuelas católicas, y en la que se propone nuevos proyectos, según fue presentado por la Lic. María Caridad Campistrous, de la arquidiócesis de Santiago de Cuba. En el ámbito de la

cultura, el Dr. Roberto Méndez, miembro de la Academia Cubana de la Lengua y consultor del Pontificio Consejo para la Cultura, hizo un llamado a asumir sin temores el diálogo cultural con el mundo intelectual de matriz posmoderna, algo posible y necesario.

La sesión de la tarde se desarrolló con la exposición de un excelente panel sobre economía y sociedad, que contó con la participación de importantes economistas cubanos como los jóvenes doctores Omar Everleny y Pavel Vidal, del Centro de Estudios de la economía Cubana de la Universidad de La Habana, y el reconocido y experimentado profesor Carmelo Mesa-Lago. Además de mostrar la difícil situación de la economía cubana en estos momentos, propusieron los posibles caminos a recorrer para su recuperación y alertaron sobre la necesidad de comenzar lo más pronto posible los cambios estructurales que necesita la nación, en especial para estimular la producción.

Después de esta larga jornada de trabajo, enriquecida por el rico debate que tuvo lugar en ambas presentaciones, los delegados e invitados se dirigieron a la Nunciatura Apostólica para participar en una recepción ofrecida por la sede diplomática de la Santa Sede en Cuba con motivo del aniversario de las relaciones entre ambos Estados. En esta recepción estuvieron presentes monseñor Dominique Mamberti y el Cardenal Jaime Ortega, así como altos funcionarios del gobierno, entre ellos los ministros Bruno Rodríguez, de Relaciones Exteriores, y María Ester Reus, Ministra de Justicia, Homero Acosta, secretario del Consejo de Estado, así como el Dr. Eusebio Leal y la Sra. Caridad Diego.

